

IN MEMORIAM RAÚL RICARDO ALFONSÍN

La muerte de Raúl Alfonsín -no por inesperada, dada su grave enfermedad- provocó hondas expresiones emotivas hacia su persona y profundos análisis sobre la política y la democracia en la Argentina.

Tanto sus partidarios como sus adversarios destacaron las características personales del Ex Presidente, en especial su decencia, su honestidad, su sentido de la política como búsqueda de consensos y no de conflictos, su oposición a cualquier forma de violencia, su vocación de servicio, su convicción republicana. Algunos, más precisos, dijeron: fue un hombre bueno.

Para determinar su lugar en la historia argentina, quizás haya que esperar un tiempo más, tener un mayor recorrido que nos permita definir con justicia la profundidad de la huella que él ha dejado. Tenemos por ahora la posibilidad de enumerar sus principales actos de gobierno, uno de ellos reconocido en el mundo como un hito de la historia contemporánea.

Al célebre Juicio a las juntas militares y su Nunca Más, se fueron sumando importantes acciones de gobierno que no hubieran tenido sentido sin la necesaria continuidad institucional que nos han permitido estos 25 años de democracia. La defensa de los derechos humanos, la eliminación de las hipótesis de conflicto con los países fronterizos y el proyecto del MERCOSUR, son quizás las políticas de Estado más notables por su relevancia y su impacto cultural.

Sin desconocer marchas y contramarchas, ni las terribles crisis políticas, económicas, y sociales que hemos padecido en este cuarto de siglo, podemos decir con certeza que hoy vivimos en un país mejor. El lapso más prolongado de paz y libertad que haya conocido la Argentina en su vida independiente.

Raúl Alfonsín fue un incansable proselitista de la democracia y de la república, condiciones que se reconocen como imprescindibles para poder alcanzar los objetivos económicos y sociales que anhelamos los argentinos para lograr una democracia plena.

En una actitud poco habitual en las personas que han ocupado la primera magistratura de nuestro país, Alfonsín escribió varios libros explicando, rindiendo cuentas y defendiendo lo actuado en su gobierno. Uno de ellos, “Memoria política” está dedicado a sus amigos Elva y Jorge Roulet, aludiendo a éste como quien “desde el gobierno, bregó por la formación profesional de administradores gubernamentales”!

Allí se rememora la visión que Alfonsín y Roulet –su principal colaborador en la materia- tuvieron sobre cómo generar un cambio democrático en la Administración Pública Nacional. Es necesario recordar que la dictadura militar que gobernó el país entre 1976 y 1983, junto con la destrucción de la estructura económica productiva nacional, la violación sistemática de los derechos humanos, la prohibición de las actividades partidarias y sindicales y la censura a las expresiones disidentes, generó una cultura autoritaria, coherente con ese marco. Una cultura secretista, cerrada, y anacrónica, que por supuesto permeó al sector público en todas sus dimensiones.

Para Alfonsín y sus colaboradores (entre ellos Carlos Nino), la cuestión del cambio de valores y principios y la aceptación de reglas de juego resultaba clave para sortear con éxito la transición democrática. Por entonces era incierta la posibilidad de que un gobierno constitucional sucediera a otro y así alcanzar una normalidad institucional que el país se había negado por muchos años. Si bien este objetivo se logró, Alfonsín mantuvo hasta sus últimos días la preocupación por consolidar una cultura más democrática. Así lo expresa en la introducción de su último libro: “El esfuerzo por crear bases estables para la convivencia democrática, debe pasar necesariamente por una reforma cultural que remueva el cúmulo de deformaciones asentadas en la mentalidad colectiva como herencia de un pasado signado por la disgregación”.²

En ese sentido, el gobierno de Alfonsín encaró varias líneas de acción, entre las cuales una estaba destinada a modernizar el Estado para recuperar su rol de instrumento de la sociedad democrática. En lo atinente a la administración, uno de los ejes de la modernización se basó en la profesionalización de los recursos humanos.

Jorge Roulet, influido por su experiencia en la Escuela Nacional de Administración francesa (ENA), le presentó al entonces presidente Alfonsín un proyecto, con las adaptaciones adecuadas a nuestro medio, que sería “la construcción transformadora por

(1) “Memoria política. Transición a la democracia y derechos humanos”. Raúl Alfonsín. Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires. 2004.

(2) Fundamentos de la República Democrática. Raúl Alfonsín. Eudeba. Buenos Aires. 2006.

excelencia de la concepción de búsqueda de calidad y eficiencia de la gestión de gobierno” : el Cuerpo de Administradores Gubernamentales.³

Este Cuerpo se creó en 1984, junto con un Programa de Formación (PROFAG), única forma de acceso a esta nueva y original carrera profesional en nuestra administración pública. El PROFAG fue abierto en partes iguales tanto para aspirantes funcionarios públicos como profesionales ajenos a la Administración. En todos los casos, además de las condiciones iniciales de edad y formación, los candidatos a ingresar al sistema de formación debieron atravesar varios exámenes en un contexto de medidas de transparencia y exigencias nunca antes utilizadas en la Administración Pública Nacional. Es de destacar que procedimientos similares fueron también característicos de los tres ingresos posteriores sucedidos en los años 1985, 1989 y 1992.

Luego de más de veinticuatro meses de estricta formación especializada, quienes aprobaron el PROFAG fueron ingresando al Cuerpo. Los integrantes de las dos primeras promociones recibieron de manos del propio presidente Alfonsín, en el salón blanco de la Casa de Gobierno, el diploma que certificaba la aprobación del curso y por tanto, su ingreso al Cuerpo.

En ocasión de la primera convocatoria, el presidente Alfonsín expresó interesantes reflexiones sobre los medios y fines de la reforma del Estado, entre las que se destaca: “El propósito de transformar el Estado para ponerlo de modo efectivo al servicio de la sociedad no puede ser llevado a cabo sin el concurso de mujeres y de hombres que comprendan los problemas, que quieran actuar y que sepan cómo hacerlo”.⁴

El funcionamiento del programa de formación trascendió la gestión radical y fue continuado por el gobierno del presidente Carlos Menem quien también encabezó los actos de promoción de las dos siguientes camadas de A.G.

Ya durante el gobierno del Dr. Néstor Kirchner, al cumplirse el vigésimo aniversario de la creación del Cuerpo de Administradores Gubernamentales, los A.G. pudimos rendir nuestro profundo homenaje a Raúl Alfonsín.

La actual crisis financiera internacional encuentra a la Argentina con un Estado fortalecido y rejeiraquizado en su rol ante la sociedad. Sin embargo, sabemos que para un país en desarrollo como el nuestro, el aprovechamiento eficiente de sus recursos humanos es crucial para lograr enfrentar con éxito semejante desafío.

Cerca del Bicentenario del inicio de nuestra vida independiente, en el marco del gobierno de la Presidenta Cristina Fernández de Kirchner, los argentinos tenemos una

⁽³⁾ Memoria Política, Pág.305

⁽⁴⁾ Discurso pronunciado en ocasión de la inauguración del primer curso del Programa de Formación de Administradores Gubernamentales. 1984.

oportunidad propicia para la reflexión profunda y el debate racional y bienintencionado sobre nuestro futuro como Nación.

Un aspecto fundamental será el referido al Sector Público y a sus recursos humanos.⁵ En ese debate los A.G. volcaremos todos nuestros esfuerzos y experiencias a través de nuestra labor profesional cotidiana, y de nuestras investigaciones a través del Observatorio de Políticas Públicas, de los capítulos del Congreso Argentino de Administración Pública y de esta revista Aportes.

Por eso, creemos que el mejor homenaje que podemos brindarle los A.G. a Raúl Alfonsín es redoblar nuestro compromiso con el Estado, para seguir sirviendo con rigor técnico, honestidad intelectual y convicción democrática a quienes tienen una mayor responsabilidad ante el pueblo.

COMISION DIRECTIVA DE LA AAG⁶

(5) “Experiencias y tendencias recientes en materia de carrera administrativa en la administración pública nacional de la Argentina: el Cuerpo de Administradores Gubernamentales ante los desafíos de un nuevo Estado. Beatriz López y Daniel Piemonte. XIII Congreso Internacional del CLAD. Buenos Aires. 2008.

(6) La Comisión Directiva de la AAG agradece la colaboración prestada por la A.G. Lic. María Cecilia Mendoza.